

SOBRE PODERES CAUSALES

UNAM1

Comienzo con unas aclaraciones de índole metodológico.

Mi primera razón por comenzar con metodología es defenderme. A mi parecer, existe una moda tan difundida de abordar la ciencia económica que uno que la aborda con otra metodología se encuentra obligado a ofrecer un prefacio para justificar su desviación de la norma. Es una moda que ha llegado a ser una norma que constituye una disciplina. Como toda norma constitutiva, su violación define el violador, en este caso yo, como no solamente distinto sino como paria marginado y excluido. Es una metodología que pretende ser a la vez empírico y matemático. Su instrumento es el modelo.

El parecer que la construcción de modelos matemáticos ha llegado a ser normativo en las ciencias económicas no es solamente un parecer mío. Tony Lawson, profesor de ciencias económicas en la Universidad de Cambridge, matemático de formación, y encargado de enseñar matemáticas avanzadas a los alumnos de post-grado en ciencias económicas en aquella universidad, sostiene la misma opinión, y con mayor conocimiento de causa. Lawson en una serie de obras plantea la tesis que hoy en día en el mundo académico lo que define lo ortodoxo en las ciencias económicas no son las conclusiones de las investigaciones, ni las políticas públicas recomendadas, sino una determinada metodología que privilegia los modelos matemáticos, fundamentada en una determinada epistemología, que a su vez presupone, aunque sea en forma inconsciente, una determinada ontología positivista¹.

El hecho que Tony Lawson y yo opinemos igual, no es, por supuesto, ninguna garantía que nuestra opinión sea la verdad. A primera vista, los economistas son tan numerosos y tan variados que quien se atreve a sugerir que en su gran mayoría comparten una metodología que define una ortodoxia asume una pesada carga de prueba. He podido estimar que pueden existir quizás algo como cincuenta mil economistas en el mundo². Cada uno de ellas y de ellos tendrá sus idiosincrasias. En rigor lógico, no puede haber dos economistas, ni dos seres humanos, con pensamientos exactamente iguales. En el medio de tanta variedad he llegado a creer una generalización que propone Lawson. Creo que tanto los economistas como el público que los observa tienden en su mayoría a deslindar quién es y quien no es un economista, o quién es y quien no es un economista atendible, con un criterio matemático. Esta generalización, que creo, se puede llamar una hipótesis. Requiere evidencias.

Propongo hacer aquí una pequeña prueba de aquella hipótesis. En el espíritu de Karl Popper, la prueba dará sentido a la hipótesis por correr el riesgo que la prueba pueda mostrar que la hipótesis sea falsa. Les convido a ustedes a ser los conejillos de la India de mi prueba. Voy a describir con un poco más de detalle mi interpretación de lo que se dice cuando se refiere en este contexto a un “modelo matemático.” Luego les preguntaré si ustedes mismos reconocen en semejante metodología lo típico de la metodología de lo ortodoxo en las ciencias económicas.

Los modelos intentan explicar y predecir los fenómenos observados por postular, y luego verificar, funciones que definen relaciones entre variables. En un lenguaje un poco menos formal, las

¹ Tony Lawson (2015). *Essays on the Nature and State of Modern Economics*. London, Routledge; Tony Lawson (2003). *Reorienting Economics*. London, Routledge.

² Me quedé con este número después de preguntar a Google, “¿Cuántos economistas hay en el mundo?”

funciones se llaman “leyes”. Lo que caracteriza una función es que, si uno sabe los valores de las variables independientes, uno puede calcular los valores de las variables dependientes. En su forma más sencilla una función tiene la forma $y = f(x)$ siendo x independiente e y dependiente. Sabiendo x , se puede predecir y . Tanto x como y se define por referencia a datos observables. Las regresiones, y técnicas estadísticas afines, son aproximaciones al ideal que la forma sencilla $y = f(x)$ representa. La línea de regresión es aquella línea tal como a sabiendas de x^3 se podría calcular y^4 si no fuera por las desviaciones. Las desviaciones son las diferencias entre los datos observados y los previstos según aquella línea. Aquella línea se define por ser la línea tal como las desviaciones son minimizadas⁵. No se puede calcular el valor de y con certeza, pero sabiendo x se puede calcularlo con cierta probabilidad. No se define una ley, sino una tendencia. De tales maneras los modelos estadísticos proporcionan sucedáneos de leyes exactos en las ciencias sociales, en las cuales hasta la fecha no se ha descubierto ninguna ley exacta.

Las ciencias económicas disponen de enormes caudales de datos. Dicho de otra manera, disponen de enormes caudales de mediciones. Su actividad científica más típica y más ortodoxa discierne con métodos cuantitativos los factores que causan, o tienden a causar, los fenómenos observados. Tanto los factores que causan como los resultados causados se identifican con mediciones de hechos observados.

Quisiera postergar un poco una conversación general. Por el momento, solamente les quiero pedir a ustedes un fallo sí o no. Sí, en el caso que el cuento que les estoy contando les parece tener sabor a verdad. Sí, en el caso que según sus luces el proceder científico de la ciencia económica ortodoxa efectivamente se asemeja a la confección, corrección y verificación (o llegado el caso la falsificación) de modelos matemáticos. No, si me equivoco y lo que principalmente hacen los investigadores ortodoxos en aquella ciencia sea otra cosa.

Dije antes que mi primera razón por comenzar con cuestiones de metodología fue para defenderme. Puesto que si existe una ciencia bien establecida que practica una metodología establecida, entonces los partidarios de otra metodología tenemos que declarar alguna razón por no proceder igual. No podemos callarnos. Mi segunda razón es que quiero aclarar desde un primer momento que mi intención es alegar que la economía solidaria cuenta con una sólida base científica, mientras la ciencia económica ortodoxa se equivoca por razones fundamentales inherentes en la metodología que la define, lo que no significa, por supuesto, rechazar todo uso de los métodos cuantitativos en las investigaciones sociales.

Dicho esto, hay que decir también que las opciones no son dos, o solidaria u ortodoxa. Hay muchos economistas heterodoxos y disidentes. Ponen reparos de fondo frente al neoliberalismo reinante, y en algunos casos contra la metodología cuantitativa reinante ortodoxa. Thomas Piketty, por ejemplo, llama a los economistas a integrar su disciplina con las demás ciencias sociales. Piketty se auto-define como historiador y no solamente como economista. Mi caso a favor de la economía solidaria no es solamente un caso contra un polo extremo que es extremo ortodoxo en su metodología y neoliberal en política, tipificado por Milton Friedman. No es solamente una crítica contra una combinación de políticas públicas neoliberales con metodologías positivistas. No entro en metodología solamente para

³ Vale decir, a sabiendas de las variables independientes.

⁴ Vale decir, se podría calcular las variables dependientes.

⁵ Es aquella línea tal como la suma de las desviaciones cuadradas es un mínimo

decir no al positivismo, ni en política simplemente para decir no al neoliberalismo. Mi propuesta lleva también una serie de recomendaciones a los miles de economistas disidentes. Propongo una combinación de solidaridad con metodologías realistas. Entro en metodología también para decir sí al realismo.

He usado la palabra “positivista.” Creo que debo aclarar un poco por qué los modelos matemáticos antes descritos se califican como positivistas, tanto en el sentido primitivo de *philosophie positive* acuñado por Auguste Comte, famoso en México por haber inspirado el Porfiriato⁶, como en el espíritu de la larga y variada tradición de corrientes afines que se llama “positivista” en sentido lato.

Lo esencial ya lo dijo Comte:

La ciencia debe prescindir de la teología y de la metafísica, para fundamentarse solamente en los hechos observados. Luego dijo Comte, seguido en el siglo veinte por Carl Hempel y muchos otros, que la explicación científica se consigue por descubrir leyes⁷. Las leyes son regularidades que vinculan hechos observados con otros hechos observados. Las leyes --e incluso aquellas que gobiernan la historia y la convivencia humana, las cuales pertenecen a la ciencia a construir que Comte llamaba física social-- supuestamente ya existen y ya operan, aunque sean hasta ahora desconocidas. Corresponde a la ciencia conocerlas. Cuando hoy en día la ciencia económica ortodoxa se fundamenta en datos observables, y cuando pretende con modelos matemáticos descubrir las regularidades que determinan relaciones de causa y efecto entre hechos observables, se califica como positivista en la tradición que Comte inició.

Como Tony Lawson, derivo elementos de una alternativa realista al positivismo⁸ de la filosofía de la ciencia de Roy Bhaskar⁹. Bhaskar destaca que las leyes de las ciencias naturales, sin siquiera hablar todavía de las sociales, rigen solamente en sistemas cerrados. Fuera de la astronomía, los sistemas cerrados existen principalmente en las condiciones artificiales de los experimentos montados por los científicos. En los experimentos las variables relevantes son controladas. Puesto que se saben o se controlan los valores de todas las independientes (las *x*) se puede calcular los valores de las dependientes (las *y*). Se puede predecir. En los sistemas abiertos, las predicciones tienen que ser de tendencias, validas solamente *ceteris paribus*. La conclusión de Bhaskar no es que los hallazgos de las ciencias naturales valen solamente en sistemas cerrados. Bhaskar recalca que lo que descubren los investigadores en los sistemas cerrados experimentales son los mecanismos, v. gr. los poderes causales, de la naturaleza. Lo que los científicos descubren sigue funcionando en sistemas abiertos. Los experimentos con sistemas cerrados artificialmente permiten el descubrimiento de poderes causales que funcionan también en sistemas abiertos. No descubren leyes constantes entre hechos observados verificables en sistemas abiertos. Por otra parte, es un hecho que los científicos han logrado enterarse de algunos de los secretos de la naturaleza --si no fuera así los teléfonos celulares y los trasplantes de

⁶ La dictadura de Porfirio Díaz 1876-1911.

⁷ Auguste Comte (1830-1842). *Curso de Filosofía Positiva*. Madrid, Editorial Magisterio; Carl Hempel (1965). *Aspects of Scientific Explanation*. New York, Free Press. Las fechas corresponden siempre a las primeras ediciones.

⁸ Cabe decir que el realismo crítico de Bhaskar no es solamente una alternativa al positivismo. Es también una alternativa a opciones que se llaman post modernas, a opciones lingüísticas o Wittgensteinianas como en el caso de la filosofía de las ciencias sociales de Peter Winch, y a varias otras filosofías de la ciencia.

⁹ Roy Bhaskar (1975), *A Realist Theory of Science*. London and New York, Verso; Roy Bhaskar (1979), *The Possibility of Naturalism*. London, Routledge. Las fechas corresponden siempre a las primeras ediciones.

riñones no funcionarían. El éxito de la ciencia es un hecho que el realismo pretende comprender mejor que otras filosofías de la ciencia.

Bhaskar no es el único pensador quien ha llegado a la conclusión realista que lo que más hace la ciencia es descubrir poderes causales, y a la conclusión realista que los métodos de la ciencia—los métodos de Carlos Darwin, por ejemplo— no corresponden a ninguna receta. Otros llegaron a ellas antes y después¹⁰. El mismo Bhaskar llega a semejantes conclusiones no solamente por su análisis de experimentos, y de sistemas cerrados y abiertos, aquí brevemente introducidos, sino también por otras razones de peso.

Otro principio defendido por Bhaskar es que los principales objetos de los estudios científicos son intransitivos. Esto vale decir que son independientes de los científicos quienes los estudian. Sus poderes causales siguen existiendo y funcionando con o sin la ciencia. Las metodologías de corte positivista que tratan los hechos observados por los seres humanos como el objeto de estudio de la ciencia, en cambio, son antropocéntricos. Proceden como si fuera la vida consciente de los seres humanos capaz de dictar lo que la naturaleza es y no es. Es un error epistemológico y ontológico atribuir poderes causales a los hechos observados. Es al revés. Los hechos observados son los productos y no los productores de los poderes causales.

Mi objetivo general en la filosofía y en la vida es aportar a resolver los principales problemas actuales de la humanidad. Me he considerado obligado a comenzar este seminario diciendo algo sobre metodología para defenderme. Una ciencia económica a todas luces cuestionable es dominante. Es tan dominante que un enfoque alternativo corre el riesgo de ser descartado inmediatamente por no estar conforme con su versión del método científico. He respondido por afirmar que otra manera de evaluar la validez científica de una metodología es preferible, a saber, el realismo (también llamado realismo crítico). Intentaré mostrar también que mi propuesta de economía solidaria tiene mayor validez científica que el neoliberalismo positivista reinante y ortodoxo. Además, pretende aportar perspectivas útiles para los economistas disidentes y heterodoxos, y perspectivas útiles para el resto del mundo, o sea para los 99,9% de los seres humanos quienes no son economistas.

¹⁰ Ver, por ejemplo, Gaston Bachelard (1937). *Le nouvel esprit scientifique*. Paris, PUF; Edward Madden and Rom Harré (1975), *Causal Powers*. Oxford: Blackwell; Paul Feyerabend (1975). *Against Method*. London and New York, Verso; David Sloan Wilson (2002), *Darwin's Cathedral*. Chicago, University of Chicago Press. El pensamiento de Bhaskar no es, empero, igual a lo de ninguno de ellos.